





iviano y risaño es el *Vamos Chile* en el que Cristián García-Huidobro (bien conocido como el Pompei Eguiguren de la televisión) clama y declama desde el estrado-esenario del teatro Providencia cada fin de semana. Junto a él, abundan en este espectáculo cargado a la sátira política —de capa caída en estos años— sacrificados candidatos que luchan pacíficamente por descansar en el sillón presidencial.

Como para que no se diga que en el verano no pasa nada en Santiago y que todo se mudó a la Quinta Región, el público —heterogéneo en edad, pero no tanto en "onda"— entra en número considerable a la sala. Cinco minutos de retraso, se apagan las luces y bajo el haz de un foco seguidor aparece un García-Huidobro informal que discurre sobre la vida y la política de este país. A su proclama con afores de concertación rápidamente salen al paso un representante de la platea (Gonzalo Robles) y otro de la galucha (Oscar Olavarría), cada uno con sus respectivas ideologías. Los gritos, tiras y aflojas y mutuas recriminaciones que ponen la tónica a éste, el primer sketch del espectáculo, también marcan el estilo del resto, que incluye, además, acompañamiento coreográfico de bailarinas. El público se ríe, responde y —¿por qué no?— se identifica con lo que sucede en escena.

El protagonista recuerda: "Cuando era chico leía el *Topaze* e iba al Bim Bam Bam con mi papá. Ahí actuaba Manolo González, un humorista muy bueno, que siempre imitaba al presidente de turno. Todos se reían de todos. Ahora este país está lleno de declaraciones, todo el mundo se siente tocado por todo. Se ha perdido el humor en estos años".

MINISTRO EN BICICLETA

En el espectáculo la hilaridad se mantiene a través de escenas claves, como las luchas bimbambunescas de tres representantes de la farándula por lanzar sus candidaturas; o el típico conquistador chilense en acción en el bar "La alegría ya llegó", o las vicisitudes sufridas por el personal de un hospital traspasado al área privada. También se recurre al no muy nuevo tópico del chileno de los triunfos morales, o al del *tira pa' abajo*, "ese que siempre en las fiestas mira buscando al que baila mal", como caracteriza agudamente García-Huidobro.

Pero, sin duda, uno de los sketches más recordables cuando de

reír se trata es el que satiriza a tres conocidos políticos. Aylwin, Lagos y Jara pa arrancan sendas risotadas en su lucha "concertada" y "pacífica" por obtener el mentado sillón. Ahí García-Huidobro se luce con un Aylwin "ignominioso". También lo hace en el monólogo donde parodia a Büchi pedaleando en una bicicleta —de esas de ejercicio que no se mueven— convencido de que el país avanza y de que las derrotas, como la del plebiscito, son victorias. El principesco ministro es otro de los personajes que, a regañadientes, se ven forzados a aceptar una candidatura que, por supuesto, nunca ambiciona-

ron.

García-Huidobro manifiesta esperanza en el humor y en Chile. "Vienen tiempos nuevos, una energía distinta", sostiene. Por eso lo primero que se le ocurrió fue el nombre de su espectáculo. Lo demás fue saliendo solo, "porque a la gente le hace falta reírse un poco, aprender a reírse de sí misma". No obstante, en ocasiones, el humor no da para tanto y algunos se han sentido afectados, sobre todo partidarios del ministro candidato que a viva voz han hecho notar su molestia durante el show. •

Pamela Pequeño

"Vamos Chile", café concert de verano

La irrisoria política



La irrisoria política [artículo] Pamela Pequeño.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pequeño, Pamela

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La irrisoria política [artículo] Pamela Pequeño. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile